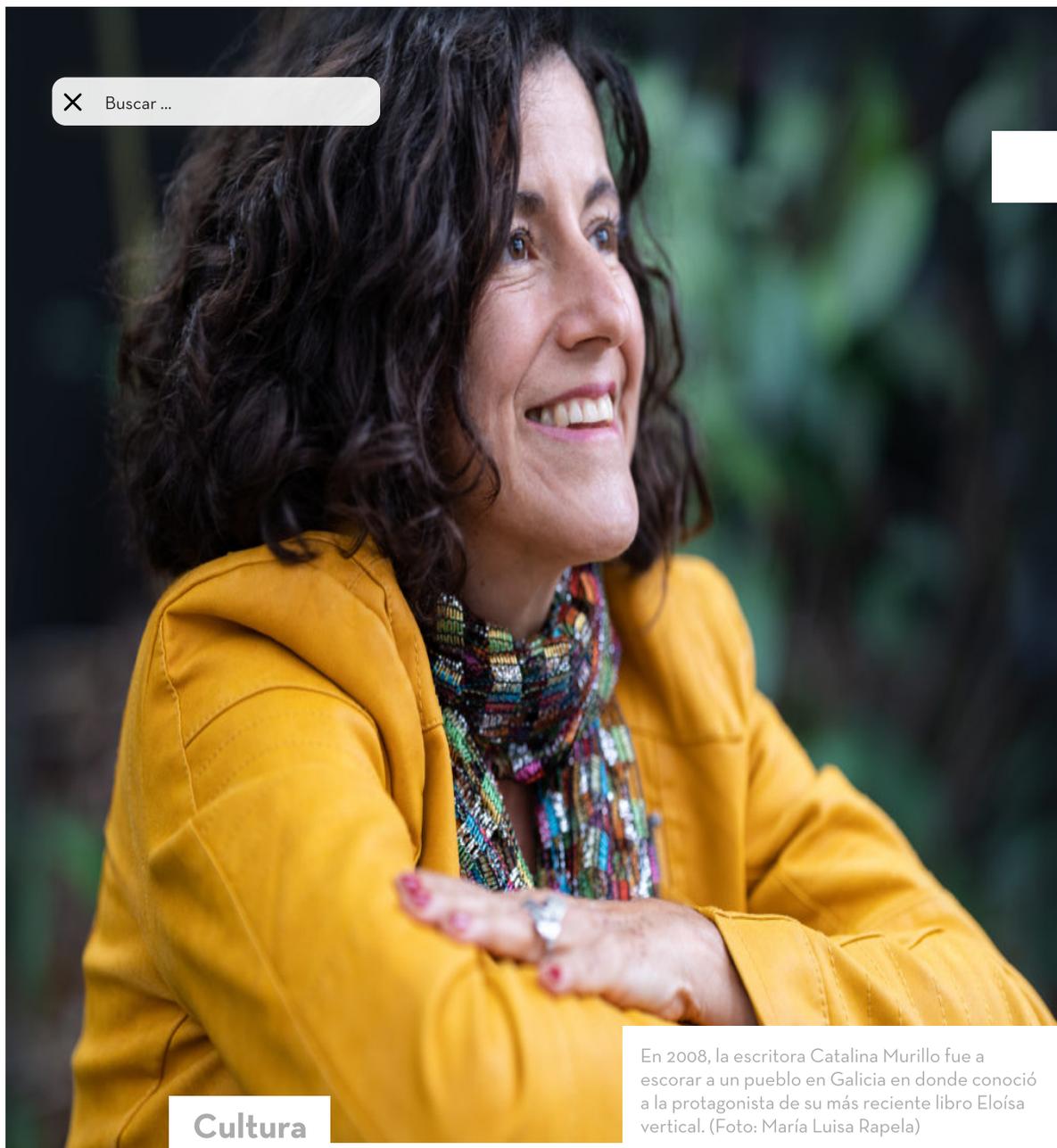


X Buscar ...

- País
- Universitarias
- Mundo
- Cultura
- Deportes
- Opinión
- Ideas&Debates
- Suplementos
- Publicidad
- Nosotros
- Puntos de Venta

SUSCRIBIRSE



Cultura

En 2008, la escritora Catalina Murillo fue a escuchar a un pueblo en Galicia en donde conoció a la protagonista de su más reciente libro *Eloísa vertical*. (Foto: María Luisa Rapela)

Entrevista a Catalina Murillo, escritora "Mi gran suerte es que Eloísa quería contar su historia"

Por [Ana Beatriz Fernández González](mailto:beatrizfergo@gmail.com) | beatrizfergo@gmail.com
30 marzo, 2022

COMPARTE



La escritora costarricense, Catalina Murillo, publicó el año pasado el libro de ficción *Eloísa vertical* con la editorial Los tres editores. La novela narra la historia real de una mujer con esquizofrenia, quien doma su condición psiquiátrica gracias a su relato liberador.

30% de descuento en tu plan postpago por

3 meses para hablar más con mamá*

Compralo acá



País

Universitarias

Mundo

Cultura

Deportes

Opinión

Ideas&Debates

Suplementos



Publicidad

Nosotros

Puntos de Venta

SUSCRIBIRSE



Se fue para Galicia con una amiga a hacer un curso de reiki porque se había mudado a una urbe madrileña tan *yang*: plana y seca.

Era el año 2008 y la escritora costarricense, Catalina Murillo, tomó vacaciones durante tres meses en un pueblo donde ni siquiera entraban carros. “Se parecía a Tierra Blanca de Cartago”, dice.

Ahí conoció a la protagonista de su libro de no ficción titulado *Eloísa vertical*, publicado el año pasado por la editorial costarricense Los tres editores.

La persona sobre la cual se basa la novela no se llama Eloísa; sin embargo, el relato cómo domó la “locura” es real —tan real como “una espada imaginaria pero no inexistente—”, y sobre todo tan liberador como para liberarla de una condición estigmatizada por la sociedad y la práctica psiquiátrica y médica.

A Murillo el verde montañoso de Galicia, muy *yin* con su oscuridad, agua, húmeda y fría, le recuerda el paisaje del Este vallecentralino tico, como cuando se baja a Orcopueblo en el fondo se va acercando con cada vuelta de la carretera. Le asombra que chayoterías crezcan, porque sí, tanto el chayote como el maíz también brotan en tierras gallegas.

Alucina con las concomitancias entre Galicia y Costa Rica, como lo afirmó en entrevista el jueves 24 de marzo en su casa ubicada en un residencial en San Isidro de Heredia.

En una propiedad amplia y verde por sus plantas, antes de que bajara el sol, nos sentamos a conversar, primero en la terraza y luego en la sala, con una infusión bien calentita de canela, naranja y mango.

La entrevista —o más bien tertulia— duró hasta entrada la noche, rato en que Murillo detuvo a reflexionar con generosidad sobre la escritura de *Eloísa vertical* y cómo ese proyecto fue abordado hace 14 años con una candidez quizá perdida en la actualidad pero con la certeza —apenas— emergente de querer seguir creando narrativa de no ficción.



Mientras tanto allá, afuera de los ventanales, se mira a unos metros una cabaña pequeña construida con ciprés en donde Murillo se recluye para escribir en montañas. Su madriguera.

¿Cuál es el origen del proyecto? ¿Por qué terminaste haciendo un libro de esa experiencia?

X

—¿Qué hace una escritora tica metida en un pueblo gallego? Yo vivía y trabajaba en Madrid y estaba hasta aquí de todo, de ciertas cosas de la urbe. Una amiga que vive en las montañas de Galicia me dijo que me fuera para allá de vacaciones. Me acuerdo cuando iba entrando en el tren a Galicia y vi ese verde, el verde del que después habla Eloísa. Madrid es —y eso también se dice en el libro— una cosa plan seca, que Alejandro (personaje de la novela) decía era muy *yang*; entonces, Galicia muy *yin*: agua, húmedo, frío, oscuro. En Galicia sentía hasta el frescor en los ojos cuando yo estaba llegando y hasta vi una chayotera, porque hay chayotes y maíz. Terminé viviendo en Galicia en una casa metida en el fondo de un camino que ni con carros podía llegar al inicio. Aquello es como Tierra Blanca de Cartago. Yo alucinaba con concomitancias. Salí de Madrid en una furgoneta que le colgaban las ollas en las ventanas y llegué a otro pueblo gallego, que ni siquiera es la misma provincia, donde unos locos y un maestro Reiki que le hacía Reiki a mi amiga; fuimos porque ella estaba haciendo un curso de Reiki, que yo hice también. Fue en el verano de 2008 cuando conocí a Eloísa, porque mi amiga me dijo que había una personaje súper interesante. Mi gran suerte es que Eloísa quería contar su historia.

¿Te interesó el personaje y la condición de ella?

—Yo pasé por etapas y tuve crisis de fe en el sentido de que más de una vez metida en el pueblo de Eloísa pensé: "ay Dios mío, esto no tiene ni pie ni cabeza". O sea, no tan evidente desde el inicio que ahí había un libro. Yo me fui del pueblo más bien creyendo que yo no tenía un libro. Ha pasado algo muy mágico ahora que el libro se publicó: Eloísa diría que los sueños se concretan. Mis otros libros nacen de "voy escribir tal vaina"; con este fue "vamos a ver, vamos a ver, vamos a ver" y tal vez por eso duró 14 años en publicarse.

Yo intenté que alguna editorial de España se interesara, pero entre que soy desconocida... Editores buenos de no ficción me dijeron en aquel momento que la ficción no vendía, pero ya ves era cuestión de tiempo, pues ahora hay gran interés en no ficción, incluso más que por la ficción.

¿Qué te provocó el personaje, cuál fue el deseo que surgió y cuáles las preguntas?

—No es lo mismo la persona que el personaje y entonces eso es súper complicado. Tuve mis entrevistas con la persona y en el libro hay un personaje. ¿Cómo es esa traslación de la persona al personaje? ¿Yo qué sé?

País
Universitarias
Mundo
Cultura
Deportes
Opinión
Ideas&Debates
Suplementos
Publicidad
Nosotros
Puntos de Venta

SUSCRIBIRSE





País

Universitarias

Mundo

Cultura

Deportes

Opinión

Ideas&Debates

Suplementos



Publicidad

Nosotros

Puntos de Venta

SUSCRIBIRSE



Yo lo asocio a tu oficio, porque vos construís personajes en tus libros y en tus guiones y, si bien vos te basás en tu experiencia, luego creás el personaje con características literarias. En este caso hay una narrativa que va *in crescendo*, tiene un clímax y luego una resolución. Me interesa el arco dramático del personaje y parece interesante que al final tu libro es ficcionado a pesar de basarse en una persona que entrevistaste varias veces.

—De hecho hay frases que son de ella, no te imaginás hasta qué punto, porque es una verdadera transcripción de entrevistas y sí se cuenta como sucedió. Yo no escribí estando en ese pueblo. Yo me devolví al otro pueblo y ahí pasé meses haciendo otras cosas y transcribiendo. Y sí hubo un distanciamiento, porque primero transcribí y luego me fui a trabajar en una teleserie y después me puse a armar el muñeco (el libro). La cosa que me sirvió mucho fue la división por capitulitos, porque Eloísa me contó su historia por episodios.

Al contar la historia del paso de Eloísa por la locura hay una una postura crítica de las ciencias psiquiátrica y médica, ante la sociedad misma y cómo juzga a las personas con condiciones de este tipo.

—En este caso es que ella era esquizofrénica con brotes psicóticos, esas son las etiquetas.

¿Usaste algún tipo de metodología o técnica narrativa, para contar la historia? El libro parece que es una historia contada de manera lineal, hacia adelante, con suspense y luego el clímax, etc.

—Yo digo que soy una escritora de "había una vez". El libro está escrito así: yo llego, conozco, me voy. Es cronológico, aunque la cronología es contar la historia del pasado porque el relato empieza el día en que yo llego y termina la noche en que me voy.

Aunque esa línea va bifurcándose en recuerdos de ella y de las otras personas cercanas a ella que entrevistaste. ¿Cómo enfrentaste la entrevista, cuál era tu posición hacia ella? ¿Sentís que tenías prejuicios con respecto a su locura?

—Tengo un pequeño enojo con un ex amigo, al que cuando volví a Madrid le conté que Eloísa era una persona apabullante y que yo quería contar su historia. Y él me respondió: "los locos son muy manipuladores". Yo creo que esa frase me puso a la defensiva y hoy no sé si lo agradezco. Tal vez no estuvo mal. Ahora ya sé —con el oficio de periodista que finalmente tengo y el punto de vista de ahora— que es cie

que ese verano en que yo tenía 38 años actué con candor y eso tuvo sus problemas pero jugó a favor.

X

30% de descuento en tu plan postpago por 3 meses para hablar más con mamá*

Compralo acá

*Ve reglamento en kolbi.cr

País

Universitarias

Mundo

Cultura

Deportes

Opinión

Ideas&Debates

Suplementos

Publicidad

Nosotros

Puntos de Venta

SUSCRIBIRSE



Era una mirada menos juzgadora...

—Menos siguiendo el manual. Sí te confieso que desde que escribí *Eloísa* tengo un vocecita que me dice: “yo no quiero escribir más ficción”. Me quiero dedicar a escrí crónicas, historias, ir y beber, pero así directo del micrófono de la realidad. Sin empujón ahora empiezo a pensar cuál va a ser mi próximo proyecto y ya no tengo esa frescura

Es más premeditado.

—Ya no llego con esa frescura e inocencia con la que uno escribe lo primero, porque este sería mi primer libro de ese estilo —bueno, más o menos porque *Largo dominio cubano* está en esa onda de la crónica y del periodismo—.

La periodista cultural, Doriam Díaz, decía que la entrevista es dos humanidades: se juntan. Es decir, siempre es una relación bilateral, nos va cambiando conforme la persona va respondiendo y provoca cosas a las que te adecuás. Es como un baile de danza.

—Margarita Rojas González hizo un comentario de este libro en el que insistió mucho en el personaje Catalina. Si eso es así, yo soy la primera sorprendida al punto de que quería siquiera que mi nombre apareciera dentro del libro. Aparece una vez porque encontré la manera de quitarlo, porque me pareció muy divertido que aquella noche las bombetas, Alejandro y Eloísa dicen que “Catalina es de los nuestros”. Estuve a punto de poner “esta” es de los nuestros.

No es protagonista, pero tiene el rol específico, la habilidad de ayudar a Eloísa a contar el cuento.

—Ella deseaba contar su historia. De hecho lo que sigue es ver qué opinará ella por lo que yo le tendré que dar el libro. Es capaz que pasa como cuando uno le dice a un pintor un fotógrafo “yo no me veo así”. Pero es cierto que ella era un torrente más bien y fue ordenar, sí.



Eso me lleva a la pregunta que te hice hace rato. ¿Que te provocó este trayecto Eloísa? ¿Cómo saliste de ahí?

País

Universitarias

Mundo

Cultura

Deportes

Opinión

Ideas&Debates

Suplementos

Publicidad

Nosotros

Puntos de Venta

SUSCRIBIRSE



X

—De verdad que el distanciamiento fue muy bueno, porque en un primer momento me fui de ese pueblo con muchas dudas. Yo descubrí —como pasa con todos los libros que estoy harta de decírselo a mis alumnas y parece mentira que ahora lo estoy repitiendo para mí— que uno descubre el libro cuando está escribiéndolo. Y en ese pueblo pensando: yo no sé qué llevo yo aquí en mi maleta. Lo que pasó fue efectivamente me gustaban ciertos momentos y por eso al final el libro tiene esa estructura de capitulitos.

Me refiero a vos como persona. Eloísa dice sus verdades que me parece son como aforismos o hasta axiomas.

—Te voy a decir una que es la que más recuerdo: Cuando estaba transcribiendo la anécdota de la espada me acuerdo de mi ‘decepcioncilla’ porque yo me la había imaginado a ella con la espada de hierro en la mano, entrando a la iglesia, y apeánc cura —eso está en el libro—: yo le pregunté: “ah, entonces, no había espada” y ella respondió: “es que yo sí hice así el gesto”, y yo: “pero no había espada, esa espada existía” y entonces ella dice “esa espada era imaginaria, pero no inexistente”. Esta anécdota, a lo mejor te ilustra todo lo que me venís preguntando. Cuando llegué a en la transcripción pensé que ahí había que terminar un capítulo.

Esa frase provoca un cuestionamiento.

—Mirá, de todo esto me estoy dando cuenta aquí con vos. Yo me había psicoanalizado muchos años con diversos psicoanalistas para el año 2008 y ahora estoy pensando que la estructura en capitulitos tiene algo de eso, ¿no?, como esas sesiones que llegan a la verdad y ahí se paran. Creo que la estructura tiene algo de psicoanálisis, en el sentido de que no se intenta formar una historia cronológica importante, ni siquiera darle demasiado sentido, sino que se busca el flogonazo en que sale una verdad inconsciente o incluso paradójica como lo de la espada y otras, como al final de aquel capítulo e yo ya no puedo creer lo lúcida que es esa mujer y le digo: «qué lúcida eres», y ella responde: «eso es por masturbarme desde pequeñita». Es genial.

Es como la premisa de todo el libro.

—Exacto, por eso me emociona que exista el libro, porque no deja de ser un poco. Eloísa dice al final: “si usted cree mucho en algo tiene que apostarle”.

30% de descuento en tu plan postpago por 3 meses para hablar más con mamá* [Compralo acá](#)

*Ve reglamento en kolbi.cr

Eloísa tiene muy claro su relato, su historia de cómo vive la locura y se posiciona en los discursos psiquiátricos. Dice que la locura viene por vivir separada del entorno de su universo afectivo y que hay un gran miedo de los demás hacia esa locura.

País

Universitarias

Mundo

Cultura

Deportes

Opinión

Ideas&Debates

Suplementos

Publicidad

Nosotros

Puntos de Venta

SUSCRIBIRSE



X

Miedo de las personas hacia la locura así como el miedo propio. A mí me encantó cuando ella me dijera en un momento dado “no somos todos iguales”, ni dentro ni fuera de un consultorio psiquiátrico, ni los locos, ni los cuerdos y todo esto tiene una lluvia de comillas. Ella acepta la pensioncita por su condición de salud porque no acepta la etiqueta de enferma y las formas de resolver la locura con cursos de macramé.

Para ella la cura es expresarse, porque si una es capaz de contar su propia historia de una manera de entenderse, de reconciliarse, de repararse, de entender el mundo, porque si no tenés ese relato ¿qué sos?

—Me encanta lo que estás diciendo. Te voy a decir una cosa: yo me he ido especializando en un curso de narrativa personal y tratamos todos estos temas. Por ejemplo, la primera gran sorpresa del neófito es la pregunta de quién es el yo personal y cómo se crea.

Sobre el clímax del libro y después la resolución, Eloísa plantea el tema del útero como caverna, lo reivindica no en su rol para la maternidad, sino que el útero tiene todas las condiciones necesarias para tener un bebé y que es un centro, una fuerza.

—Vieras que me pidieron una ficha de *Eloísa* para unos *hashtags* de redes sociales me preguntaba cómo explicar esto que es una especie de feminismo, feminismo físico o feminismo alucinado. ¿Vos te imaginás que pudiéramos abortar con el poder de la mente? ¿Entonces quién nos lo iba a prohibir? Eloísa habla sobre lo femenino que quiere aplastar.

Y acallar. En eso resonamos con ella, porque hemos vivido siglos de silencio y cuando podemos narrarnos a nosotras mismas, ser protagonistas de nuestras historias, nos liberamos. Es la historia de quien no tiene fallo. Eloísa y su lucidez.

—Su lucidez es la aceptación de sus fantasías y metáforas. Su lucidez es no decir que soy locura sino “voy a escuchar mi locura”.

30% de descuento en tu plan postpago por 3 meses para hablar más con mamá* [Compralo acá](#)

*Ve reglamento en kolbi.cr

Es escuchar tu propia locura y que el otro te valide.

—Eso fue muy importante para Eloísa. Hubo días que nos moríamos de la risa y ella dijo: “Ay, qué bien poder hablar de todo esto, si no mi pasado hubiera quedado con algo feo y oscuro”.

Para cerrar, ¿cómo fue la experiencia de la edición del libro con Los tres editores?

—Yo los adoro. Todo tiene sus ventajas y desventajas, pero vos tenés el libro en las manos y es una maravilla al tacto. Me aceptaron casi como lo envié y las sugerencias que hicieron me parecieron bien. Los tres editores es una editorial costarricense y se

imprimió en España. Estamos muy contentos porque vos sabés que la gran pega de libros es la distribución —acá yo ando como la vendedora de huevos en los barrios una buena distribuidora española va a acoger la circulación del libro. La distribución la que puede definir que un libro circule o no y, en Costa Rica, está pasando mucho la distribución. El mercado tiene un techo bajísimo, aunque con que contactos de Facebook compraran el libro sería un *bestseller*.



- País
- Universitarias
- Mundo
- Cultura
- Deportes
- Opinión
- Ideas&Debates
- Suplementos
- Publicidad
- Nosotros
- Puntos de Venta

SUSCRÍBASE A LA EDICIÓN SEMANAL EN FORMATO DIGITAL. Precio: ₡12.000 / añ

SUSCRIBIRSE



0 comments

Sort by Oldest

Add a comment...

Facebook Comments Plugin

Artículos relacionados

SUSCRÍBASE AL BOLETÍN

SUSCRIBIR

DIRECCIÓN

Campus Rodrigo Facio Brenes de la Universidad de Costa Rica, en San Pedro de Montes de Oca

CONTÁCTENOS

Correo

Tema

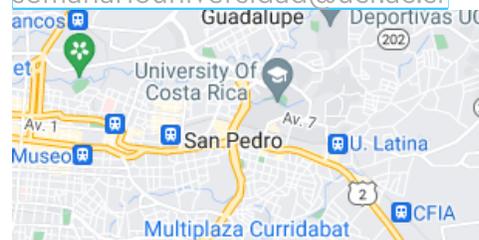
Mensaje

SEND

Tel: 2511-6725

Email:

semanariouniversidad@ucr.ac.cr



- País
- Universitarias
- Mundo
- Cultura
- Deportes
- Opinión
- Ideas&Debates
- Suplementos
- Publicidad
- Nosotros
- Puntos de Venta

SUSCRIBIRSE



NAVEGACIÓN

- Suscripciones
- País
- Mundo
- Universitarias
- Cultura
- Deportes
- Ideas&Debates
- Opinión
- Suplementos
- Publicidad
- Nosotros
- Puntos de Venta



Buscar...